

El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 186

Sevilla—Sábado 16 de Agosto de 1902

AÑO XXVI

PROCLAMA EPISCOPAL

En forma de mensaje de servil sumisión y de acatamiento al poderoso, contiene el mensaje episcopal una excitación a la rebelión contra el poder constituido y contra el régimen constitucional, excitando a ese mismo monarca a que arroje a bastonazos a sus consejeros, y que, en cambio, entregue todo el poder de la enseñanza a clérigos y monacales y fomente la inmigración de la milicia celestial, que se llama las comunidades religiosas. Su servil adulación en lo que se refiere al maridaje de tiara y trono, siempre, por supuesto, cayendo éste debajo, y arrogancia provocadora, puntapié infingido a ese gobierno que los ha nombrado, que los paga y que los tolera y que, en vez de contentarse con remitir a la prensa para que sea pasto de la crítica, un documento que contiene tantas provocaciones y rebeldías como faltas gramaticales, ha podido y debido mandárselo al fiscal del Tribunal Supremo para que estudie las transgresiones legales que contiene y los ataques a la constitución, al rey y al gobierno monárquico constitucional que nos rige. El mismo documento vuelto al revés, hecho por un demócrata demandando más amplio y expansivo criterio, hubiera sido secuestrada toda la edición y encerrado en alguna de las modernas mazmorras su autor.

Pero estos señores obispos, después de disfrutar de todos los privilegios y de amenazar todavía con la ruptura de relaciones, como en reciente época amenazó también otro prelado a la Audiencia de Madrid con romper la armonía entre la iglesia y el Estado si se le exigía que cumpliera con un auto de la sala, calcado en un precepto legal, todavía se atreve a excitar al rey para que incline su cetro libremente sobre una u otras frentes de los ministros. Vamos, a bastonazos; ¡y qué gramática y qué construcción y qué sínderesis! ¡Sobre una u otras frentes! A ver, que salgan esos monstruos ministros con otras frentes, es decir, con varias, no con una como tenemos todos los mortales, incluso los cuadrúpedos.

Luego sus excelencias ilustrísimas dicen también al jefe del Estado: «La prensa» por lo común apasionada, vive de la fantasía y el artificio, aspira a lo sensacional, y lo mismo sus alegaciones que sus pinturas debe el hombre reflexivo someter a depurado análisis y tener presente que cuatro plumas remuneradas no son ni representan a la nación.»

Los obispos que firman son: José, Marcelo, Fr. Tomás, Manuel, Valeriano, Jaime, Enrique, Vitoviano, Salvador, José María, José, Juan y José María; total 13, que no son precisamente los cuatro periodistas remunerados, pero sí 13 que cobran del erario por sueldos muy cerca de dos millones de reales. Esto no es precisamente remuneración, pero sí estipendio para que los magnates eclesiásticos vivan cómodamente a costa de los pobres crédulos e incrédulos.

Las injurias dirigidas a los periodistas no las deberíamos recoger, sino dejar a los periódicos que sean los únicos que en lo sucesivo se ocupen de esos que cobran sin trabajar y ofenden a los que honradamente se procuran el sustento diario y corren los riesgos de la defensa de ideales, que desconocen esos sabios prelados.

Artificio, fantasía y otras lindezas por el estilo, son propias de los que llevan flamantes y ricos uniformes, cara de ahitos, pero que por dentro no hay más que malas pasiones, artificio, ficción, engaño.

El documento dará mucho juego cuando se abran las Cortes si el gobierno ha tomado, que no tomará, las disposiciones adecuadas a su propia dignidad y al precepto constitucional que se viola hasta excitar a la rebelión.

A. A.

Murmuraciones

Es indudable que España es la patria que da luz los alcaldes de Mostoles, o sean los alcal-

des que no se andan por las ramas, sino que al mismo rey le endilgan las indirectas del Padre de Cobo.

El precipitado regreso de D. Alfonso desde Santander a San Sebastián ha obedecido a un teniente del alcalde del pueblo de Torrelavega, quien, alcañando interinamente, y celebrando dicho pueblecito su feria, observó que las transacciones eran nulas y que los vecinos que tenían cuatro cuartos tomaban el tren y se marchaban a la capital para ver al rey, imitando al alcalde, quien había hecho lo propio.

El teniente de alcalde no se anduvo con aquí la puse, sino que directamente le dijo al rey por telegrama:

«Señor: Nosotros por acá estamos de feria, y si ustedes por allá, por Santander, también lo están, como los peces grandes se comen a los chicos, nosotros perderemos. Rogámosle, pues, que cuanto antes tome el camino, y ya que no nos deje dinero para remediar nuestras desdichas, al menos no nos estorbe.»

En síntesis, eso decía el telegrama que hizo variar de resolución a D. Alfonso, yéndose contrariado a su retiro veraniego de San Sebastián.

Los cortesanos, siempre importunos y siempre lacayos, han protestado de lo hecho por el teniente de alcalde de Torrelavega, tildándole de irrespetuoso para el rey... pero yo creo que esa *moskoda* del alcalde interino de Torrelavega nos da una prueba patente de que todavía hay en España algo varonil y sano que pueda fecundar esta tierra cubierta de parásitos.

Menos diplomacia y más verdad. El alcalde de Torrelavega ha demostrado ser un hombre sencillo y franco, más apegado a la vida y prosperidad de su pueblo que a las fantasmagorías de esta política ruin, que todo lo convierte en bengalas y truenos aunque perezca la patria de una vez.

Cortés y respetuoso ha dicho al rey:—Señor: Vuestra visita nos perjudica. Y el joven rey, con más buen sentido que sus cortesanos, varió de ruta y se fué por barlovento.

Uno y otro han estado a buena altura. El alcalde... advirtiéndole de un mal. Y el rey... remediándole.

¡Hola, hola! Parece que ya se murmura por dónde vendrá la caída del partido y de los hombres que nos gobiernan, según dicen ellos.

Háblase con certeza de que el Vaticano no atiende para nada las peticiones formuladas por el gobierno liberal relativas a la reforma del Concordato, y que sólo se entenderá con el partido conservador cuando éste suba al poder.

Y ha dicho Sagasta:—¡Qué ocasión más bonita para caer del lado de la libertad! Yo anuncio ahora que haré las reformas por decreto sin importarme nada el Vaticano, el Vaticano no me lo consiente y ordena a D. Alfonso que me retire su confianza... ¡y asunto concluido! Silvela talla, y que venga el Diluvio después.

Comprendido. ¡Siempre fué este viejo un buen marrullero!

El Liberal de Sevilla da una noticia feroz: dice que un padre, empleado en centro de educación, se casaba con sus hijas así a la buena de Dios. Queridísimo colega: antes que él, si señor, según lo cuenta la historia, que no lo he inventado yo, lo hizo Adán con su familia, y de ellos venimos nosotros.

De modo que si es pecado un pecado tan atroz, es un pecado de raza, y así fué su fundación, (según el catolicismo versículo ciento dos).

Han comenzado otra vez las persecuciones contra la prensa. Uno de los colegas que han caído últimamente en las redes de la justicia ha sido *Las Noticias* de Barcelona.

Este colega, refiriéndose a ello, exclama: «Si, en 24 horas, el término que Lope necesitaba para perorar una comedia, hemos sido denunciados a instancias del Presidente de la Audiencia, a instancias del Fiscal de S. M., a instancias de Febrer, el fariseo, y hasta la Tesorería de Hacienda se ha atrevido a nosotros... El juzgado de guardia, con loable diligencia, presentóse en la madrugada en nuestra imprenta, registró todo minuciosamente y no encontrando ni bombas destructoras de la vida, ni moneda falsa perturbadora de la propiedad, ni billetes ilegítimos conculcadores del crédito público, ni fusiles fraticidas, ni boinas antidinásti-

cas, ni siquiera folletos ó láminas pornográficas, después de interrogarnos dulcemente, retiróse satisfecho de su misión sagratísima, cumplida llevándose unas cuantas «manos» de papel impreso, en que la verdad amarga, la eternamente perseguida verdad, daba al escándalo de los hombres honrados el pregón de las infamias... Ayer tarde volvieron a prender nuestro pensamiento; quizás mañana, quizás hoy mismo lo encarcelen...»

—¡Y los ladrones, sueltos y con la ganzúa preparada!—dirá el colega. ¡Qué le vamos a hacer! Bienaventurados aquellos que sufren persecución de la justicia.

Ayer se celebró la gira compestre organizada por la Empresa de Aguas de Sevilla para que los individuos que pertenecen a la prensa sevillana, y las mayores notabilidades en arquitectura é ingeniería, inspeccionaran en el vecino pueblo de Alcalá de Guadaíra los grandes depósitos que aquella tiene dispuestos para... llenarlos de agua cuando la tenga.

Efectivamente: la mayoría de los chicos y grandes de la prensa se quedó en su casa por no exponerse a las iras populares y a reventar de un atracón: porque advierto a mis lectores que la Empresa inglesa, obrando con premeditación y alevosía, tenía dispuesto un banquete opíparo compuesto de diez platos distintos, confeccionados en el hotel de Madrid, vino Rioja para comenzar, vino Jerez para entretener y Champagne para concluir. (Agua no había, porque si los asistentes a la fiesta hubieran bebido agua, se habría visto precisada la Empresa a cortarla una hora antes en la ciudad.)

Bueno: la gira se efectuó y las cuatrocientas invitaciones quedaron convertidas en la media docena del fraile: siete y la gente de casa.

El señor Marqués de Pickman asistió llevando tres representaciones. En primer lugar, la representación de su cochera, la mejor de Sevilla y la única que tiene marquesina y palmeras en su puerta.

En segundo lugar, la representación de Sevilla, porque es Diputado a Cortes con látigo.

Y en tercer lugar, la representación propia: como caballero León y Primo.

Todos los asistentes—diremos concurrentes, porque asistentes parece decir *asistentes* del inglés—todos los concurrentes se hicieron lenguas de lo vacío y limpio que estaba el gran depósito, sin una gota de agua para un remedio, y todos convinieron en asegurar que si la Empresa logra llenar aquel gran depósito de agua, es indudable que Sevilla beberá de día y de noche.

Y enseguida... ¡a comer! Durante plato y plato reinó, como es consiguiente en estos casos, el mejor de los apetitos, y se estableció la siguiente conversacioncilla:

Mister Friend (dirigiéndose al marqués de Pickman).—Yo estag contenta póg su gèpgesentación en este lugag como Diputado a Cortes.

Marqués.—Mister Friend: Yo vengo aquí como dueño de la Cochera Sevillana.

Friend.—La Cochera es una gan consumidoga. ¿Qué le pague me dé depósito?

Marqués.—No caben en él todos mis coches.

Friend.—¿Y la pgsena? ¿Qué opinión ha fog-mado la pgsena?

El Porvenir mira a *La Andalucía Moderna*, y *La Andalucía Moderna* mira a *El Porvenir*.

La prensa calla, come, bebe y... traga saliva. *Friend*.—Yo haceg mal papel hoy.

Marqués.—De estraza ó de estracilla, como quiera usted llamarle, mister.

Friend.—Yo quereg *cataneag* a la pgsena y la pgsena no dejage *cataneag*. Decime que todo se agueglaba con come, bebeg y fandan-gueag, y no caeg en el cebo.

Marqués.—Otra vez será. ¡Yo pongo los coches!

A un licenciado en Filosofía y Letras le ha dado un toro una cornada en la plaza de Madrid. —¿Y cómo? —Toreando. —¿Pero en España toorean los licenciados en Filosofía? —Sí señor: a los discípulos en cátedra, al Conde de Romanones en el ministerio y a los torea en plaza. Ahora léase: «Mediavilla es licenciado en Filosofía y Letras, y siendo ministro de Fomento el Sr. Bosch, le nombró catedrático de Francés del Instituto de Figueras.

en cátedra—y no lo digo por Casso—y otras veces a Mediavilla. ¡Pobrecillo!

La prensa madrileña trata de quitarse de encima la pezuña clerical del Congreso Compostelano, y ha salido diciendo—excepción de *El País*—no lo que debe de decir, sino que el documento está mal escrito.

Eso de que está mal escrito es una tontería, porque no lo están mejor los periódicos que eso dicen. Lo que sí es verdad es lo siguiente:

«¡Mal escrito! Como que entre los quince de Santiago, los Tomás, los Marcelo, Pepe, Manolo y Valeriano, firmantes, no hay uno que sepa escribir, ni que se dé cuenta del siglo en que vive: ¡pobres hombres! ¡no les pedían poco! Han dado en su mensaje lo que podían: *dejos de edad media, atavismo infantil de puro senil, ignorancia, herrumbre, serrín, telarañas, invitación al despotismo, inquina de verduleras* y... lo que no puede faltar en ninguna obra de sirvios del Papa: *mentira, injuria y calumnia*; todo ello es muy natural.»

Y sigue: «Todo esto es lógico. El arzobispo que presidió el Congreso y va a la caza de los otros, fué siempre una inmensurable nulidad. *Marcelo, el de Sevilla, sabe menos que muchas monjas legas*; José, el de Vich, no puede hablar en Castellano, porque lo ignora; a Pepe Cos y Macho, que no lo saquen de bordar cañamazo y teñirse la cara de rosicler de droguería; y así los demás, habiendo faltado los pocos, muy pocos, obispos, que aunque medianos, algo menos nulos son que estos quince.»

En la penúltima línea del anterior suelto hay una errata. Donde dice *nulos* léase *mulos*.

Y así queda bien. CARRASQUILLA.

¿Dónde irá, y á qué!

Con cierto misterio se ha echado a volar la noticia de que el rey hará un nuevo viaje que ha de producir inmenso júbilo, después de la excursión a Galicia, en la que dirigirá maniobras navales y terrestres combinadas, al frente de toda la escuadra, siendo el *Carlos V* el buque insignia.

¿Se trata ya de los preliminares de algún suceso que siempre llaman fausto los monárquicos?

¿Es que el genio militar del monarca le lleva a presenciar las maniobras militares del ejército francés, respecto de cuyo propósito parece que hizo ya alguna indicación a su ministro de Estado?

¿Pretenderá el rey ofrecer personal testimonio y homenaje a su padrino bautismal?

¿Quizás ha entrado en sus cálculos navegar con rumbo a alguna plaza española que está enclavada fuera de la península? ¿Qué será?

En cualquiera de los casos apuntados ó en el de ir a visitar a alguna persona que ciñe corona, su muy allegado pariente y protector, necesitaría en nuestra opinión permiso y autorización de las Cortes, y éstas no están reunidas ni creemos que vayan a ser convocadas para este objeto.

Pero si es que en serio se ha tratado del viaje, nada tendría de particular que el Gobierno complacientísimo que dirige el Sr. Sagasta se echara sobre sus hombros el peso de la tremenda responsabilidad de semejante consejo: sin el concurso del Parlamento y a sus espaldas, aun cuando se explore la opinión de los grupos monárquicos del Parlamento: cuyos jefes son hoy los que pactan conciertos y dictan leyes, ya desde los despachos reservados de la Cámara, ya en el seno de las comisiones; para que todo salga ya aderezado y compuesto al salón de sesiones, donde por fórmula se dicen discursos de oposición y se apoyan los proyectos por ministros y ministeriales.

Por esta evolución del sistema a un nuevo régimen, no diremos de poder personal, pero sí de mesnaderos ó adelantados que, ya como ministros aceptan la responsabilidad del consejo, ó ya como oposiciones contribuyen a la obra de abolición del Parlamento.

Así es que no nos extrañaría que, no obstante lo terminante del precepto constitucional, se realizara el viaje.

Como no sabemos dónde va, no podemos

Verosímil que se trate de dicho particular en uno de los primeros Consejos de ministros que se celebren. La fecha para realizarlo, según los que las cosas propias, coincidirán con la del regreso de la Reina madre. 16-8092

aventurar cálculos acerca del objeto; porque si es boda, desde Roma se harán seguramente ciertas exclusiones; si es a recibir la bendición papal, de empresa de locos ó de insensatos la calificaríamos.

¿Es para pactar alianzas? Muy pronto nos parece para descubrir el juego de la diplomacia y muy aventurado el riesgo que corremos con los del otro lado al de que se incline el Gobierno.

Si sólo de una visita á nuestras plazas se trata, no había para qué del misterio ni de la impresión satisfactoria de que habla el suelto este-reotipado, y cuya procedencia es sospechosa, precisamente por la actitud de manifiesta y cruel hostilidad contra el Gobierno de que hace alarde el diario madrileño que ha puesto el secreto en medio de la calle.

Esperamos la rectificación ministerial; pero aunque venga, conste que se ha pensado en el viaje, y que si á última hora se desiste de él, ó es porque están verdes, ó porque al Gobierno no le ha salido á su gusto el ensayo ó el sondeje.

A.

ESTAMOS CONFORMES

A DON AURELIANO ALBERT

Acabo de leer su hermoso artículo *Congreso de Alcaldes*, publicado en EL BALUARTE del 11 del corriente, y me he quedado gratamente sorprendido con las ideas allí expuestas.

Yo que lo consideraba á usted unitario acérrimo, he sufrido agradable decepción al verlo ahora transformado en convencido federal.

No, no estoy equivocado. Usted ha dicho que el principio federalista (quisiera tener presente el número) es suicida, y hoy escribe: «los que proclamamos la libertad y la autonomía de los municipios...; la idea de LA FEDERACION DE PUEBLOS, es una consecuencia de la asamblea, y aún cuando el nombre no es de los congresistas, SINO NUESTRO...» etc.

¡Hola, ¿conque la idea que usted sustenta es la federación? ¿Conque el nombre que se dan los alcaldes congresistas es de usted? Luego entonces es usted federal: creo que esto es lógica.

Eso, eso es lo que queremos los federales, libre y autónomo el Municipio; es decir, que podamos regirnos por nosotros mismos en lo político, en lo judicial, en lo administrativo, sin que voluntad ni autoridad ajena venga á inmiscuirse en lo que es peculiar nuestro. Que este Municipio libre y autónomo se confedere con otros que con él tengan comunidad histórica ó de intereses y formen otra entidad colectiva á que se llama cantón ó región, que debe ser al mismo tiempo libre y autónomo, y, por tanto, regirse por sí, sin intervención alguna en lo que le es particular; y que estos cantones ó regiones se confederen á su vez y formen el todo orgánico que se llama Estado.

Así sería el individuo libre dentro de la familia libre; la familia libre en el Municipio libre; el Municipio libre en la región libre, y la región libre en el Estado libre, constituyendo, como usted dice muy bien, «el hermoso conjunto nacional, UNO en lo fundamental, de la unidad nacional y de la integridad de la patria; VARIO en lo que es peculiar y propio de cada comarca.»

Esa es nuestra teoría: estamos conformes.

¡Qué sublime sistema ese que puede unir en uno, primero todos los Estados de cada parte del mundo, después los continentes, y concluir, por último, por hacer una patria tan grande, que tenga por límites los confines del planeta, y esté habitada por una familia tan numerosa como la gran familia humana, enlazando á todos los hombres con el nobilísimo vínculo de la paz, el amor, fundamentando la tan lejana igualdad universal, que, rompiendo castas y razas los haga á todos, desde el más conocido y encumbrado prócer hasta el más oculto y humilde ciudadano, disfrutar iguales derechos y cumplir unos mismos deberes!

¡Ah, qué hermoso! ¿Verdad, D. Aureliano?

ROGELIO CAMPA.

Sociedades de crédito

GARANTIAS QUE FALTAN

En un periódico profesional de Barcelona, *El defensor del asegurado*, hemos leído un artículo digno de estudio y de comentarios. Trata el artículo de la situación financiera del Banco Vitalicio de Cataluña, en cuyo Consejo de administración figura el gran neó Comillas, y se deduce de las atinadas consideraciones que hace el articulista, que no debe ser muy próspera

la vida económica del Banco Vitalicio de Cataluña, toda vez que se niega á publicar los balances, para que los asegurados puedan ver el estado de prosperidad en que se halla la entidad financiera á la que tienen confiados sus intereses.

Por eso, con justificada razón, pregunta el autor del trabajo periodístico que nos ocupa:

«¿A quién interesa, pues, señores consejeros? (Se refiere á la publicación de los balances.) ¿Qué haría cada uno de ustedes, si tuvieran cuenta corriente, como la tendrán seguramente, en una sociedad de crédito, y se les negara el conocimiento de su situación económica por medio de los balances correspondientes? Esto se contesta á sí mismo, y sociedad de crédito es una compañía de seguros sobre la vida, y como cuenta-correntistas pueden ser equiparados los poseedores de pólizas, y al igual que éstos es el público de las compañías de seguros, según no se puede ocultar á ustedes ni á nadie que no quiera aparecer ofuscado por la pasión ó por miras particulares y mezquinas. Y público es igualmente aquellas otras personas á las cuales se les asedia de continuo para que formen parte de los asegurados del Banco Vitalicio de Cataluña. ¿Cómo han de formarla, señores consejeros, si les falta la persuasión de que la compañía de seguros á la que van á confiar el porvenir de su esposa idolatrada y de sus hijos queridos, es digna de esa confianza por la solidez de su situación económica?»

Y lo mismo que escribe *El Defensor del Asegurado* con respecto al Banco Vitalicio de Cataluña, podría escribir de muchas sociedades de crédito que jamás publican sus balances para confianza y seguridad de las personas que en aquellas depositaron su confianza, haciéndolas guardadoras de intereses.

No señalamos nombres en este trabajo de las sociedades que se hallan en esa anómala situación, porque pensamos hacerlo en otros artículos.

Escribir de estos asuntos, supone prestar un señaladísimo favor al público, víctima en muchas ocasiones de reprobables engaños.

No hace muchos meses quebró la sociedad *La Esperanza*, quedando en descubierto con multitud de industriales sevillanos, que en aquella se habían asegurado «por accidentes del trabajo». De ahí el recelo y la desconfianza justificadísima que tiene de esta clase de sociedades el público.

Y ese Banco Vitalicio de Cataluña, á quien fustiga *El Defensor del Asegurado* por la no publicación de los balances que justifiquen su estado económico, hace algún tiempo que amplió el negocio á que venía dedicado; pues antes solo verificaba operaciones de seguros de vida, y hoy las hace sobre accidentes del trabajo. En Sevilla, sobre todo, su mayor negocio está en esto último.

Pero aunque amplió el negocio, no sabemos —y esto es lo que deberíase expresar con claridad— si también habrá ampliado sus fondos de reserva y garantías para los asegurados, ó hace las operaciones sobre accidentes del trabajo con los mismos fondos y reservas que dice tener por garantía de los que aseguran la vida.

Claro está que si hay pocos accidentes y muchos asegurados, el negocio le resultará magnífico al Banco Vitalicio; pero ¿y si ocurre lo contrario? ¿Con qué fondos cuenta para responder al cumplimiento de los compromisos contraídos? Saber eso es lo que desea el público para su garantía, y eso es lo que nosotros pedimos á ruego de muchos industriales que ya sufrieron lesión en sus intereses cuando el corte de cuentas que hizo la sociedad *La Esperanza*.

Otro día nos ocuparemos más detenidamente de estos asuntos, que de tanto interés son para el público.

De actualidad

El consul alemán de Bilbao dió un almuerzo en honor de la oficialidad de la fragata *Charlotte*.

El círculo alemán dió un banquete. La colonia veraniega visita el buque. El Ayuntamiento dará el domingo un lunch en Portugalete y un baile aristocrático.

En Roma el periódico le *Observatore* afirma que el Papa no recibirá á Loubet si acepta la hospitalidad de la corte italiana.

La prensa de Alicante insiste en que Sagasta pasará en el otoño una larga temporada en aquella provincia.

Corre el rumor de que el Crédito Lionés y el Banco de París han ofrecido al Gobierno un

importante crédito sobre París, que producirá baja en los cambios.

El rey pasará en Pamplona el 16, el 17 en Vitoria y el 18 ó 19 se hallará de regreso en San Sebastián.

El decreto sobre descentralización se publicará mañana en la *Gaceta*.

Terminadas las pruebas oficiales del *Cisneros*, con éxito brillante. La comisión y autoridades muy satisfechas. Alcanzó 19 millas á tiro natural.

París.—Dumont ha desistido de dar la vuelta á la estatua de la libertad en Nueva York en globo dirigible.

Dícese que Inclán está dispuesto á realizar á todo trance la reorganización del ministerio y pedirá al Gobierno que ponga el visto al informe del Consejo de Estado y se le autorice á plantear las reformas.

Cree que el carecer de técnicos el ministerio hace inútil las direcciones políticas, siendo mejor secciones técnicas. Piensa crear especialmente la sección de industrias cuya utilidad se apreciará enseguida.

El Nacional, comentando las declaraciones de Pidal, juzgalas con dureza tratándole violentamente.

Los republicanos de todos matices de Almería preparan un mitin monstruo para la primera quincena de Septiembre. Hablará Salmerón y le obsequiarán con un banquete popular.

Colombia ha enviado á Bogotá un ejército considerable contra los revolucionarios del litoral atlántico.

Los insurrectos venezolanos siguen asaltando y saqueando poblaciones, ofreciendo respetar vidas y hacienda.

Comunican desde el Cairo que sigue en aumento el cólera.

Londres.—El capitán americano Newman ha realizado la travesía del Atlántico, de América á Plymouth en 37 días, en una lancha de doce metros, con motor de petróleo.

En Barceloda organizase numerosa peregrinación á Roma para asistir al jubileo del Papa.

París.—En la carretera de Trouville reventó un neumático de un automóvil, por la excesiva velocidad chocando con un árbol y destrozándose.

Murieron los esposos Fair.

Los vecinos de la calle Mayor (Gracia) desistieren de fiestas por obligarles el gobernador á colocar banderas españolas confundidas con las catalanas.

Disgusto y agitación: también hay malestar obrero.

A pesar de esto, algunos insisten en que se restablezcan las garantías.

La recaudación en la primera quincena de Agosto ha producido un millón trescientas mil pesetas más que en la misma fecha de 1901.

La corrida de ayer

El objeto perseguido por el señor Sánchez Lozano, organizador de la corrida de ayer, creemos que lo habrá conseguido, y pronto tendrá el Hospital de San Juan de Dios una sala de operaciones dotada con el material quirúrgico necesario, y los pobres que allí reciban asistencia no carecerán de nada.

Las molestias que la organización del espectáculo ha proporcionado al notable médico sevillano las recompensará su íntima satisfacción del bien hecho. ¡Nuestro entusiasta aplauso al señor Sánchez Lozano!

Bonarillo, Goréte y Carrillo, con sus respectivas cuadrillas, eran los encargados de lidiar los seis toros, regalo de los ganaderos Anastasio Martín, Miura, Concha y Sierra, Moreno Santa María y Sanmarthino. Esta primera parte del espectáculo resultó animada. Los diestros tenían ganas de lucirse y los toros cumplieron. Fué lo que se llama una bonita corrida.

Bonarillo, que ha hecho una larga campaña en América, se presentó ante el público sevillano después de prolongada ausencia. Bonarillo fué siempre un buen torero, y ayer el hombre querrá palmas y se arrojó bien, logrando aquellas en abundancia. Se deshizo de su primero de media estocada en la misma cruz, precedida de dos buenos pinchazos, y mató á su segundo de una estocada algo desprendida. Ambos toros murieron sin necesidad de que interviniera el puntillero, y Paco Bonar fué ovacionado. También clavó un buen par é hizo con el capote du-

rante toda la corrida cosas de buen torero. Goréte también estuvo afortunado. Este diestro nunca hizo primores con el capote y no era cosa de pedírselos hoy. Despachó pronto y bien á sus dos toros y fué muy aplaudido. El quinto le cogió pasando de muleta, resultando el espada ileso. Carrillo, como los otros espadas, mostró grandes deseos de agrandar, consiguiéndolo; porque si bien en su primero estuvo algo pesadillo, despachó pronto y bien á su segundo. También banderilleó, colocando un buen par.

Goréte y Carrillo brindaron sus últimos toros al organizador de la corrida señor Sánchez Lozano, siendo obsequiados con cajas de habanos.

Lo ocurrido en la lidia de los dos novillos que sirvieron de epilogo al espectáculo, fué por demás escandaloso. Según parece, el encargado de los chiqueros echó primero el espada Domínguez, secundando sus protestas algunas personas cerca de la presidencia. Como ésta no decidiera nada en definitivo, tanto el Domínguez como el Chico de Camila se dispusieron á estoquear, saliendo á la plaza provistos de muleta y estoque. El escandalazo fué enorme, retirándose al fin Domínguez, que, indignado de la jugarreta cometida con él, se marchó también de la plaza.

Como no merece ser reseñado lo ocurrido en la lidia de los novillos, hacemos punto aquí, aplaudiendo el castigo impuesto por el Gobernador al encargado de los toriles, por no haber soltado los bichos por el orden anunciado, dando con ello lugar á que se produjera un conflicto de orden público.

El espada Domínguez tuvo razón al formular su protesta por un cambio que le perjudicaba.

Entre los incidentes ocurridos en esta corrida merece consignarse la cogida que sufrió un guardia municipal durante la lidia del quinto toro.

Uno de esos muchos diestros en agras que van á las corridas con el deliberado propósito de torear como puedan, arrojóse al ruedo á salir el bicho de Sanmarthino. Intentó detenerle un guardia, corriendo tras de él por la plaza, con tan mala fortuna, que le alcanzó el cornepeto, volteándolo á gran altura. El guardia quedó inmóvil sobre la arena, y todo el público, al que impresionó tristemente la cogida del pobre guardia, creyó que éste había sufrido un serio percance. Por fortuna no resultó herido, y la conmoción cerebral que le ocasionó el golpe fué poco intensa.

El improvisado torero culpante de la cogida del guardia fué apaleado entre barreras, resultando con una herida en la cabeza. De esta brutalidad también protestó el público, pues si bien el sujeto merecía unos días de encierro, es verdaderamente un acto de salvajismo reprochable herir y apalear á un sujeto que se encuentra detenido y nada puede hacer en su defensa.

Curiosidades

ENANOS CÉLEBRES

La historia registra buen número de ellos. El enano de Augusto, á quien este emperador levantó una estatua. Los enanos Canopos y Andrómeda, de la hija de Augusto. El enano de Tiberio. Los enanos que Domiciano educaba para las luchas de circo. Mario Máximo y Marco Tulio, caballeros romanos. Licinio Calvo, orador que compitió con Cicerón. El filósofo Alpejo. El enano de la corte de Constantino, á quien Nicéforo Calixto atribuye estatura poco mayor que la de una perdiz.



Los treinta y cuatro enanos del cardenal Vitellio Jean de Etrix, el enano presentado al duque de Parma en 1692.

Los enanos de Carlos I de España y Francisco I de Francia. Entre estos últimos el célebre Triboulet.